

El humor sometido a proceso, dice diario argentino por la prohibición de una imitación de Borges en TV

BUENOS AIRES, 5 de julio (AFP). — La decisión oficial de prohibir la imitación que el actor cómico Mario Sapag hacía en un programa televisivo del laureado escritor Jorge Luis Borges, se ha convertido en centro de polémicas en las que toman parte los interesados y el general Roberto Feroglio, titular del Comité Federal de Radiodifusión (Comfer).

Para Borges esa prohibición fue adoptada porque "el Estado se mete en todo" y "si a una persona le dan un trabajo como censor, tiene que censurar algo, de lo contrario lo echan a la calle, se queda sin trabajo. Si uno pertenece a la Inquisición, tiene que hacer lo posible porque alguien sea quemado. Si uno es un degollador, trabaja de degollador, tiene que cortar algún pescuezo, ¿Cómo habría yo de estar molesto o enojado porque alguien haga una broma sobre mí?".

Para el general Feroglio, la imitación constituía "un atentado contra el patrimonio cultural de la Argentina".

"Es decir, que el titular del Comfer ha decidido que el humor no forma parte del tan menado patrimonio cultural", dice hoy el diario *Convicción* de esta capital, que editorializa sobre el tema en primera plana.

En cuanto a Borges, sus declaraciones fueron más allá de la referencia a la imitación de Sapag en el programa televisivo *Operación ja ja*, que se emite todos los martes por el canal 9 de la televisión de Buenos Aires.

"En verdad, esto demuestra la hipertrofia del Estado", dijo Borges, para añadir, a renglón seguido, que "el Estado se mete en todo. Este es un país de funcionarios públicos que tienen que ver con todo. Decir sobre todo. Y cada vez habrá menos libertad".

Sin nombrar a Mario Sapag --actor que no hace mucho debió abandonar también la caricatura que hacía de César Menotti, director técnico de la selección argentina de fútbol, a la que hizo ganar el campeonato mundial en 1978--, el escritor expresó: "Ya he llegado a los 81 años con cierta fama que no merezco y que no deja de asombrarme: ¿Cómo puede molestarme que este buen señor se gane la vida haciendo una sátira sobre mi modesta persona? Eticamente me parece injustificable, intelectualmente me parece detestable".

Para *Convicción* --un tabloide de la mañana, independiente

en realidad, ni Borges ni Sapag son los protagonistas de este episodio, que el rotativo califica de "inefable".

"El verdadero protagonista es el humor. El verdadero reo es el humor y actitudes como ésta son escalones de un proceso contra el humor", dice *Convicción*.

El diario agrega que "parece que en la Argentina, en esta Argentina mediocre y tontita que supimos conseguir, se puede tolerar la broma, pero no se aguanta el humor. La broma es más emocional que racional. En cambio el humor, es siempre una expresión de la inteligencia, y una expresión de las más altas y más difíciles. Por cierto, todos sabemos que la inteligencia es frecuentemente mirada con aprensiva desconfianza. Pero si además la inteligencia es traviesa, entonces es poco menos que corruptora".

El autor del "Aleph", hombre de gran sentido del humor, que se compadeció en una oportunidad de su colega Eduardo Mallea por "haber besado labios grises...". Al ser daltónico, el Estado argentino es un estado arbitrario que limita la libertad.

En 1914 --dice-- fui a Europa con mi familia. En ese entonces creo que ni existían los pasaportes. Uno recorría el mundo como si pasara, en una casa, de una habitación a otra. Ahora uno no puede caminar diez metros sin su cedula de identidad, su pasaporte, los números, fichas... uno tiene que demostrar quién es a cada momento".

Borges está siempre en la picota, por unas cosas o por otras. Y siempre, sin titubeos, sin miedo, con bríos, se lanza a la palestra de la polémica. Palestra de la que suele salir victorioso sin causar heridas graves a sus adversarios, pues embadurna con el bálsamo del humor la afilada espada de su pluma.

Recientemente fue muy criticado por los militares que están en la picota del poder aquí, porque dijo que nunca habían escuchado silbar las balas y que en el ejército es fácil llegar a general, con tal de que uno se afeite todos los días, no insulte a sus superiores y se preocupe de que los soldados mantengan siempre limpios los cuarteles.

Convicción celebra que Borges no esté loco ni muerto, y formula votos porque el autor de *Ficciones* "pueda seguir alumbriando esta patria melancólica con su talento y con su inteligencia traviesa".

6/7/81

Cese de Relaciones con el Vaticano Piden Argentinos; Censuras al Cardenal Samore

BUENOS AIRES, 5 de julio. (AFP). — Un verdadero Watergate amenaza a la cancillería argentina por la divulgación periodística de una conversación reservada entre el cardenal Antonio Samore y un diplomático que interviene en las negociaciones argentino-chilena del Canal de Beagle, cuya veracidad decidió investigar el Vaticano oficialmente, se supo aquí.

El nuncio apostólico, monseñor Ubaldo Calabrese, admitió ayer que la Santa Sede ha comenzado el análisis del supuesto contenido de una conversación entre el cardenal Samore, encargado por el Papa de la parte ejecutiva de la mediación argentino-chilena, y un diplomático argentino, que dio origen a un documento secreto elaborado en Roma, remitido posteriormente a Buenos Aires.

El consejero Federico Mirre, adscrito a la delegación argentina ante la mediación, tuvo a su cargo la redacción del documento, rotulado secreto debido a las supuestas objeciones formuladas por el cardenal Samore al gobierno argentino y los elogios vertidos hacia Chile, según fuentes locales.

El documento fue divulgado por los periódicos *La Nueva Provincia*, de Bahía Blanca, y *La Prensa*, de Buenos Aires, ambos de tendencia conservadora, que lo obtuvieron de "fuentes pro-

pias", cuando llegó desde Roma a la cancillería argentina, donde se inició un sumario administrativo a fin de deslindar responsabilidades.

La filtración periodística tuvo los efectos del estallido de una bomba de tiempo. La cancillería salió al cruce enviando al procurador federal para que estudie los efectos legales pertinentes que pueden enviar a la cárcel a un periodista del diario *La Prensa*.

Pero al mismo tiempo, el movimiento de reafirmación Soberanía Argentina, un instituto civil-militar privado, reclamó "el cese de toda comunicación diplomática" con el Vaticano y "la renuncia del ministro de Relaciones Exteriores, Oscar Camilión", estimando que "de no ser por la publicación periodística, la población no se hubiera enterado de la hostilidad del cardenal Samore frente al gobierno argentino".

Advierten también que el documento secreto tiene fecha de marzo de 1981 y desde entonces nada se hizo, hasta su divulgación en junio cuando menos comunicado oficialmente, para encarrilar el problema. La petición la firma el capitán de fragata Atilio Barbadori.

PROHIBEN IMITAR AL ESCRITOR BORGES

Por otra parte, la decisión oficial de prohibir la imita-

ción que el actor cómico Mario Sapag hacía en un programa de TV del laureado escritor Jorge Luis Borges, se ha convertido en centro de polémicas en las que toman parte los interesados y el general Roberto Feroglio, titular del Comité Federal de Radiodifusión (Comfer).

Para Borges, esa prohibición fue adoptada porque "el Estado se mete en todo" y "si a una persona le dan un trabajo como censor tiene que censurar algo. De lo contrario, lo echan a la calle, se queda sin trabajo. Si uno pertenece a la inquisición, tiene que hacer lo posible porque alguien sea quemado. Si uno es un degollador, trabaja en degollador, tiene que cortar algún pescuezo. ¿Cómo habría yo de estar molesto o enojado porque alguien haga una broma sobre mí?".